



¿ADVIRTIÓ ELENA G. DE WHITE EN CONTRA DE TENER IGLESIAS GRANDES?

¿Aconsejó Elena G. de White en contra de las iglesias grandes? He escuchado a la gente decir esto, pero no puedo encontrar este pensamiento en el mecanismo de búsqueda de su sitio Web.

Sí, la señora White tuvo algunas palabras de advertencia y consejo con respecto a las grandes iglesias. Le citaré un par de párrafos más abajo, pero para más información lo referiré al índice de tres volúmenes de los libros de la señora White. Bajo el encabezado churches [iglesias], la sección número 7 se titula *large* [grande]. Las citas que siguen provienen de esta sección, y el índice puede referirlo a muchas más. Alrededor de una columna completa de citas se refiere a este tema. Si no tiene el índice, puede que conozca a alguien que lo tenga. O utilice la función de búsqueda en nuestro sitio Web para buscar *large churches* [iglesias grandes] o *large church* [iglesia grande]. Es probable que obtenga más resultados que los que encuentre en el índice, pero algunos de ellos probablemente no se ocupan de los temas que le interesan, y usted puede pasar por alto otras declaraciones que el índice incluye porque no usan la expresión exacta *large church* [iglesia grande] o *large churches* [iglesias grandes] .

Como pueblo hemos olvidado en gran medida nuestro deber de actuar como misioneros para Dios en el puesto preciso donde él nos ha colocado. Muchos abandonan ansiosamente sus deberes y oportunidades presentes por entrar en un

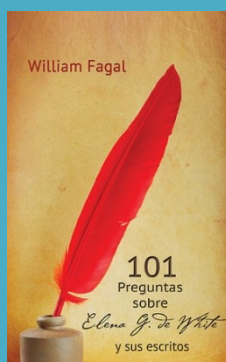


campo más amplio; se imaginan que en alguna otra posición se les hará menos difícil obedecer la verdad. Se cree que nuestras iglesias más grandes ofrecen mayores ventajas, y hay entre nuestro pueblo una tendencia creciente de abandonar su puesto especial de responsabilidad y trasladarse a Battle Creek o a las proximidades de alguna otra iglesia grande. Esta práctica no solo amenaza la prosperidad y aun la vida misma de nuestras iglesias más pequeñas, sino que nos impide hacer la obra que Dios nos ha dado y está destruyendo nuestra espiritualidad y utilidad como pueblo.— *Testimonios para la iglesia*, t. 5, p. 172.

Muchos de los miembros de nuestras iglesias grandes hacen muy poco o comparativamente nada. Podrían realizar una buena obra, si, en vez de agruparse, se dispersaran por lugares donde todavía no ha penetrado la verdad. Los árboles plantados en forma demasiado apretada no prosperan. El jardinero los trasplanta para que tengan lugar donde crecer, y no quedar atrofiados y enfermizos. La misma regla surtirá efecto en nuestras iglesias grandes. Muchos de los miembros están muriendo espiritualmente porque no se hace precisamente esto. Se están volviendo enfermizos y deficientes. Trasplantados, tendrían lugar donde crecer fuertes y vigorosos.

No es el propósito de Dios que sus hijos formen colonias o se establezcan juntos en grandes comunidades. Los discípulos de Cristo son sus representantes en la tierra, y Dios quiere que estén dispersados por todo el país, en pueblos, ciudades y aldeas, como luces en medio de las tinieblas del mundo. Han de ser misioneros para Dios, que por su fe y sus obras atestigüen que se acerca la venida del Salvador. — *Testimonios para la iglesia* t. 8, pp. 255, 256.

Obtenido de:



101 Preguntas Sobre Elena G. White y sus escritos

Autor: William Fagal

ISBN 978-1-61161-130-4

1^{era} Edición: mayo 2013

Página: 132-133